Hoja informativa sobre la vida y fama de santidad de la sierva de Dios

MONTSERRAT GRASES

del Opus Dei

3 Barcelona. Febrero 1965

Apostolado

Se ha dicho que al amor le ocurre lo que al fuego: si no se puede extender —contagiar a otros—, se apaga. Y es una afirmación perfectamente válida a la hora de referirse a ese Amor con mayúscula que es la santidad. Por eso, no es posible pensar que exista un auténtico afán de santidad que no vaya acompañado del deseo vehemente de transmitir el amor de Dios a otras almas.

El afán apostólico brotaba del corazón de Montse con la espontaneidad de una fuente que se desborda. Era la consecuencia de su amor a Dios y a las almas. Montse había oído estas palabras del Fundador del Opus Dei, Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer: «Tu santidad personal es para hacerte instrumento eficaz en manos del Señor. Santificarte tú para santificar. No es egoísta tu santidad. Recibes las aguas de Dios y es verdad que tienes que llenarte de esas aguas, pero después —generosamente— viertes de la abundancia de tu corazón en todos los corazones que viven en la tierra». Para Montse, el espíritu apostólico —caridad viva, desinteresada— fluía de un modo sencillo y profundo en el trato con sus amigas y compañeras. Su apostolado era la fuerza de su vida limpia y alegre, la naturalidad y discreción con que hablaba de las realidades sobrenaturales, la caridad con que trataba a las personas.

Años después de su muerte, el Concilio Vaticano II promulgaba la Constitución Dogmática sobre la Iglesia. Cuántas verdades que hoy encuentran una formulación solemne y de aplicación universal eran conocidas y vividas por Montse por connaturalidad con el espíritu que Dios le dio, como

Montserrat Grases nació en Barcelona el 10 de julio de 1941.

Después de cursar los estudios elementales, fue alumna de la Escuela Profesional para la mujer, de la Diputación de Barcelona.

Ingresó en el Opus Dei en el año 1957. Su entrega a Dios se caracterizó por una sencillez y alegría constantes que, movida por un amor grande a Dios Nuestro Señor y a las almas, supo comunicar a cuantos la rodeaban.

En junio de 1958 se le diagnosticó un cáncer de hueso en una pierna, causa de intensos dolores llevados con alegría y conformidad heroicas y, finalmente, de su muerte, ocurrida el día de Jueves Santo, 26 de marzo del año 1959.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Que tu vida no sea una vida estéril. - Sé útil. - Deja poso. - Ilumina, con la luminaria de tu fe y de tu amor.
Borra, con tu vida de apóstol, la señal viscosa y sucia que dejaron los sembradores impuros del odio. - Y enciende todos los caminos de la tierra con el fuego de Cristo que llevas en el corazón.

Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer
Camino 1

las cosas más lógicas del mundo y sobre cuyo fundamento no se problematiza, como una consecuencia viva y directa de su amor a Dios, al mundo y a las almas. Verdades como éstas: «Los laicos congregados en el pueblo de Dios y constituidos en un solo Cuerpo de Cristo bajo una sola Cabeza, cualesquiera que sean, están llamados, a fuer de miembros vivos, a procurar el crecimiento de la Iglesia y su perenne santificación con todas sus fuerzas». «Por los sacramentos, especialmente por la Sagrada Eucaristía, se comunica y se nutre aquel amor hacia Dios y hacia los hombres, que es el alma de todo apostolado». «Así, pues, incumbe a todos los laicos colaborar en la hermosa empresa de que el divino designio de salvación alcance más y más a todos los hombres de todos los tiempos y de todas las tierras». (Constitución Dogmática sobre la Iglesia, Capítulo IV, n. 33.)

Montse sabía que en la raíz de su vocación al Opus Dei estaba la vocación cristiana al apostolado, y que no necesitaba situaciones especiales para ejercerlo. Era, sencillamente, la consecuencia coherente de un intenso amor a Jesucristo y a todas las almas, que se manifestaba en sus relaciones de amistad y de convivencia con la misma naturalidad con que late de continuo el corazón.

Sus amigas —y también otras muchas personas que de algún modo tuvieron trato con ella— experimentaron el influjo apostólico de Montse, sin que, por otra parte, se les ocurriera pensar que Montse hacía algo especial, algo distinto. Una palabra amable, un consejo, una confidencia de amigas y, sobre todo, el ejemplo de su vida limpia, alegre, vibrante, eran suficientes para que se acercaran más a Dios quienes la trataban.

Cuando estaba ya muy avanzada su enfermedad y Montse se encontraba casi sin fuerzas, su deseo de acercar a Dios a los demás crecía. Iban a visitarle muchas amigas y todas recuerdan que al salir de aquella pequeña habitación algo nuevo brotaba en sus almas, salían contentas. No podían imaginar que Montse, con aquella sonrisa, con aquella palabra que despertaba ansias de ser mejor, iba dejando escapar su propia vida. Cuando la dejaban sola quedaba exhausta, pero, enseguida, pensaba en las que la visitarían más tarde o al día siguiente.

Un día se la veía especialmente agotada, cuando llegaron varias amigas. Llamaron a la puerta y quien le hacía compañía dijo: «Montse, hoy no las recibas, ya vendrán en otro momento». Después de pensar unos instantes, Montse dijo con resolución: «No, que entren; que aquí no estamos para hacer lo que queremos».

favores obtenidos por su intercesión

curaciones

Quiero comunicar que pedí a la Sierva de Dios Montserrat Grases por la curación de una señora que padecía fuertes hemorragias y su salud era cada vez peor. Y lo concedió. — **P. M. de Madrid.**

Todo lo que le pido a la Sierva de Dios Montserrat Grases me es concedido. El mes pasado, se cayó un niño de ocho años y tuvo fractura de cráneo. Estaba perdido. Le recé a Montserrat y el niño se puso bien del todo. — **A. M. de Toledo.**

Este verano estuve bastante mal. Se pensó que habría que operarme. Mi madre y yo, encomendamos el caso a Montse, y no hubo tal operación. — **C. de Seo de Urgel.**

Deseo que se publique en su boletín, un favor que creo sinceramente me fue concedido por influencia de Montse. Durante un año venía sufriendo una enfermedad crónica con frecuentes crisis de tipo depresivo que me imposibilitaban en mis estudios de medicina. Visité a varios médicos y me sometí a diversos tratamientos, sin conseguir ninguna mejoría y repitiéndose las crisis de manera ordinaria cada 15-20 días. Puse mi caso en manos de Montserrat Grases, le hice una novena y desde que la terminé hasta la fecha —cuatro meses— no he tenido otra crisis y me encuentro de maravilla. — **J. L. M. G.**

Teniendo los ojos enfermos por más de un año, y después de que me visitaran los mejores oculistas y seguir todos sus tratamientos sin conseguir mejorar, me encomendé a Montsita pidiéndole ayuda. A los 15 días me encontré casi bien del todo, y rápidamente completamente curada. Después de esto, todo se lo pido a ella y me ayuda muchísimo, por lo que es mi deseo publicarlo como lo prometí. — **R. C. de Madrid.**

Atendiendo al ruego que figura en la estampa de Montserrat Grases, quiero contar cómo mi marido salvó milagrosamente su vida. Mi esposo, Alfonso Monleón García, sufrió un ataque de infarto de miocardio. La intensidad de su enfermedad alarmó a los médicos. A los pocos días

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

se le presentó además una embolia pulmonar. Sin rodeos me dijeron que no tenía salvación. Estaba con oxígeno continuamente, dolores muy intensos, y administrándole los tratamientos más enérgicos sin conseguir reaccionara. En el momento más crítico de su enfermedad, desahuciado por los médicos que le atendían, me dio un hermano mío la estampa de Montsita. Enseguida empecé a rezar dos veces cada día la oración. Mi marido fue mejorando lentamente, hasta que en la actualidad puede ya salir a la calle. Estoy convencida plenamente que su curación se debe exclusivamente a la intervención de Montserrat Grases. — **N. S. de M. de Madrid.**

Mi hijo desde la edad de un año, empezó a no digerir las comidas y devolver todo cuanto tomaba, de forma que durante tres años se mantuvo en el peso de 11 kilos sin aumentar ni un gramo. No tenía apetito, y lo único que lográbamos que tomara era pan migado con leche. Después de muchos estudios y análisis, nos dijo el médico que tampoco podía tolerar el pan, por lo que hasta lo poco que le apetecía teníamos que suprimirle. Entonces fue cuando le pedí a Montserrat Grases, con todas mis fuerzas, que lo curara. Esto era por la tarde, y a la hora de preparar la cena para los niños, me dijo que él también tenía hambre, cosa que nunca le había oído decir. Lo que más me chocó fue que me pidiera un plátano, que los odiaba. Se lo comió, y además me pidió de la tortilla que comían los otros. Asustada se la di, pensando que la devolvería al minuto, pero no lo hizo. Después quiso leche, y otro plátano. Al día siguiente comió como todos sin ningún transtorno, así que vi claramente que Montse le había curado del todo. Seguidamente, con la aprobación del médico, empezamos a darle una sobrealimentación, y ahora es un niño completamente normal. Su enfermedad era una «celaquia» que produce enanismo intestinal y es muy grave. — **M. O. de San Fernando.**

Después de siete operaciones, una cada cinco o seis días a causa de uno fuerte infección, y ante una próxima operación, le pedí a Montse el favor de que se solucionara sin necesidad de operarme. Y me escuchó. Se me solucionaron los abscesos y me curé por completo. Espero que mi testimonio ayude para la Beatificación de Montserrat Grases. — **J. R. de B.**

Hago saber para su publicación, el enorme beneficio que conseguí por intervención de Montserrat Grases, que me alcanzó la gracia de curarme casi openas invocarla, de una meningitis. Su intervención siguió acompañándome en la operación, que fue a vida o muerte, y durante el período de convalecencia. — **A. C. de La Línea.**

asuntos difíciles

En los últimos días de una novena que estaba haciendo a la sierva de Dios Montserrat Grases, encomendándole la solución de un asunto profesional, de gran importancia para mí, recibí una carta de un amigo que me decía de una próxima solución. Efectivamente así ha sido. — **F. R. S. de Valencia.**

Una señal clara de un favor que, por mediación de Montserrat Grases se me había concedido. Aprobar un examen muy difícil, de gran importancia para mí, que no lograba sacarlo airosamente. — **U. A. de Barcelona.**

Estaba muy preocupado por motivos profesionales, cuando llegó a mis manos una estampa de Montserrat Grases. Lleno de confianza recé durante nueve días la oración, pidiendo me resolviera el problema que me agobiaba y que era fundamental para mí, en un plazo determinado. Lo que yo había pedido se me concedió completamente. — **V. V. G.**

En varias ocasiones me he encomendado a Montserrat Grases en cosas que veía de difícil solución, y quiero manifestar que siempre me las ha resuelto. Cumplo el compromiso de agradecimiento al mencionar particularmente haber resuelto gracias a ella un problema laboral muy complicado. — **T. M. de Gerona.**

Pedí a Montserrat Grases un favor muy difícil, que yo creía imposible. Mi novio quería entrar al servicio, voluntario, y no lo admitían por ser ya demasiado tarde, pero inesperadamente, pudo conseguirlo. Esto se lo debe con toda seguridad a la intervención de ella. — **M.ª L. S. de Avila.**

Invocamos por intercesión de Montserrat Grases un favor muy difícil. Una semana más tarde pudimos solucionar nuestro problema. Prometimos comunicarlo a la Postulación de la Causa de Beatificación, y así lo cumplimos. — **L. B.**

Comunico que por intercesión de Montserrat Grases, el Señor me ha concedido gracias de importancia. Les pongo un par. Una de ellas, sobre un asunto particular de una amiga, que se solucionó el mismo día del cumpleaños de Montse, 10 de julio. Otra, una intervención muy difícil de un familiar. — **M. C. de Barcelona.**

Pedí a Montserrat Grases que mi hermano aprobara unos exámenes de la carrera de Magisterio, pues estaba muy desanimado y quería dejar los estudios. Gracias a la intervención de la Sierva de Dios, aprobó todo. — **S. G. de Toledo.**

otros favores

Encontrándome en dos ocasiones en peligro y necesidad, oré al Señor, por intercesión de su Sierva Montserrat Grases, que de una manera milagrosa, escuchó y atendió mi petición. — **A. X. de Barcelona.**

Le pedí un favor a Montse, ofreciéndole una limosna y me lo ha hecho. Como lo había prometido, de que en caso positivo lo haría constar, así lo hago. — **E. B. F. de Negreira.**

Mi deseo es hacer constar y agradecer la ayuda y favores recibidos por intercesión de la Sierva de Dios Montserrat Grases, en muchísimas ocasiones. — **S. R.**

Varias veces he encomendado a Montserrat Grases casos difíciles y he sida siempre atendida por su intercesión delante de Dios. — **J. C. de Jaén.**

Quiero comunicar que he recibido por intercesión de Montserrot Grases un favor muy especial en los difíciles exámenes de mi hija, y que los aprobó. — **R. S. de Granada.**

Con alegría y agradecimiento hago saber que, por intercesión de Montserrat Grases, Dios Nuestro Señor me concedió una gracia espiritual que le había pedido. — **E. P. V. de México.**

Como prometí, pongo en su conocimiento que habiendo encomendado a la Sierva de Dios Montserrat Grases los exámenes de mi hija M.ª Teresa, fue escuchada mi súplica. — **A. O. de Tarragona.**

Notifico que me encomendé a Dios por medio de Montserrat Grases y he salido bien de todos los exámenes. — **M.ª F. U. de Madrid.**

No tengas espíritu pueblerino - Agranda tu corazón, hasta que sea universal, "católico".
No vueles como un ave de corral, cuando puedes subir como las águilas.
Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer
Camino 7

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Todos los favores que le he pedido a Montse (la llamo así familiarmente), me han sido concedidos. — **Una gran admiradora.**

Por intercesión de Montserrat Groses se consiguió un empleo para mi hermano que estaba buscándolo hocía mucho tiempo. — **C. R. V. de Pontevedra.**

Tengo muchos favores concedidos por intercesión de la Sierva de Dios Montserrat Grases. — **M. M. S. de Frenerías.**

Comunico dos gracias recibidas por mediación de Montserrat Grases. El éxito de los exámenes de mis hijos, y el feliz nacimiento de mi cuarto hijo que me daba mucho miedo. — **R. S. G. de La Línea.**

Deseaba obtener una beca para poder estudiar, y en las pruebas estaba muy nerviosa. Invoqué a Montserrat Grases, y me sentí tranquila completamente contestando bien todas las preguntas. Ahora podré tener los estudios que tanto he deseado. — **M.ª D. L. de Barcelona.**

Tengo una estampa de Montserrat Grases en el cajón de mi oficina y hoy cuando iba a salir del trabajo por último día —porque empiezan mis vacaciones—, me dicen que mi padre se ha puesta enfermo. He invocado en seguida a Montserrat para que papá se ponga bien y podamos disfrutar de nuestras vacaciones y me lo ha concedido. ¡Gracias Montse! — **M. H. de Barcelona.**

He obtenido por intercesión de Montserrat Grases una intención que pedí. Lo comunico tal como dice se haga en la estampa que poseo de ella. — **M.ª T. V. de Barcelona.**

Natifico que por invocar la intercesión de la Sierva de Dios Montserrat Grases he recibido los favores pedidos. — **A. E. de Andosilla.**

Esta hoja se envía gratuitamente a toda persona que está interesada en conocer la vida y la marcha del proceso de beatificación de Montserrat Grases. Los que deseen extender su devoción o manifestar su agradecimiento por los favores recibidos, pueden ayudar con sus limosnas a la edición de esta publicación y al desarrollo de los apostolados en que Montse trabajaba.

ORACION PARA LA DEVOCION PRIVADA

Oh, Dios mío, que concediste a tu sierva Montserrat la gracia de una entrega serena y alegre a tu Divina Voluntad, vivida con admirable sencillez en medio del mundo: haz que yo me santifique también en el cumplimiento de mis deberes cotidianos: dígnate glorificar a tu sierva y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (pídase). Así sea. Pater, Ave María, Gloria.

Limosnas para el proceso

A. A. de Madrid, 200; Esteban Cobo, 500; Lourdes Dolarea, 500; Pepi Tuneu, 618; E. R. de Madrid por favor concedido, 25; M. J. S. de Valencia, 100; M. R. Hinojal, 5; X. X., 15; S. R. F. de Algeciras, 25; X. X. de Madrid, 100; M. J. S. de Tarrasa, 750; María Serrano de Salamanca, 100; X. X., 450; Albaydar, 500; Leonor Pol de Martorell, 100; X. X. por gracia recibida, 100; X. X., 50; María Amat, 500; Montse Dasca, 440; A. S. de Barcelona, 5.470; J. B. de Barcelona, 20.000; Rosa Valls, 5.000; María Simó, 1.000; Carmen García de Huelva, 100; R. Ll. de Barcelona, 1.000; R. C. de Barcelona, 1.000; X. X. de Pamplona, 10; A. Sanolinos Atienza, 10; Angeles Planas, 25; X. X., 10; M. D. de Barcelona, 232; P. P. de Manresa, 1.000; A. C. de Tarrasa, 1.035; M. Ll. de Barcelona, por favor concedido, 500; Leoncio Cela de Cádiz, por favor concedido, 25; G. S. de Barcelona, 1.000; J. S. G., 7.000; M.ª Reyes de Valencia, 25; Germán González de Logroña, 25; Angeles Plana de Vienna, 25; A. M. de Gil de Madrid, 100; Carmen Iglesias de Reja, 50; Juana A. Mateo de Palma de Mallorca, 25; Agustí Mata de Luca, 50; Consolación Macías, 75; X. X., 5; X. X. de Zaragoza, 100; X. X. de Barcelona, por favor concedida, 2.000; X. X. de Granada, 100; Consolación Macías de Ciudad Real, 50; Montserrat Herreros de Barcelona, 100; X. X. de Vilanna, 25; C. P. C. de Guadalajara, 25; X. X. de Madrid, 300; X. X. de Barcelona, 75; Adela Espasa de Calahorra, 200; X. X. de Valencia, 100; Loló de Morele de Palma de Mallarca, 500; Hermanas Misioneras de Indiana (Texas), 294; A. C. C., por muchas gracias concedidas, 25.000.

(Esta hoja se publica con Censura Eclesiástica)

Rogamos a nuestras lectores que nos envíen relaciones con nombres y señas de las personas a quienes pueda interesar recibir esta Hoja Informativa.

Depósito Legal B. 15450-1963

Remite: Postulación de la Causa de Beatificación de Montserrat Grases, calle Milanesado, 37 - BARCELONA (17)

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei